

La Niñita Que Vivió Dos Veces



Jairo fue un líder religioso judío que adoraba a Dios y enseñaba la Palabra de Dios a otros. Un día, aflicción terrible llegó a Jairo. Su hija amada, de sólo 12 años, se enfermó. Parecía que nadie la podía ayudar. Era una enfermedad grave. Jairo sabía que la niña se moría.



Solamente una persona podía ayudar a la hija de Jairo. Jairo salió a buscar a Jesús. Probablemente Jairo sabía que sus amigos de la iglesia no aprobaban de Jesús. Pero a Jairo no le importaba.



Tenía que buscar ayuda urgente, antes que su hija moría.

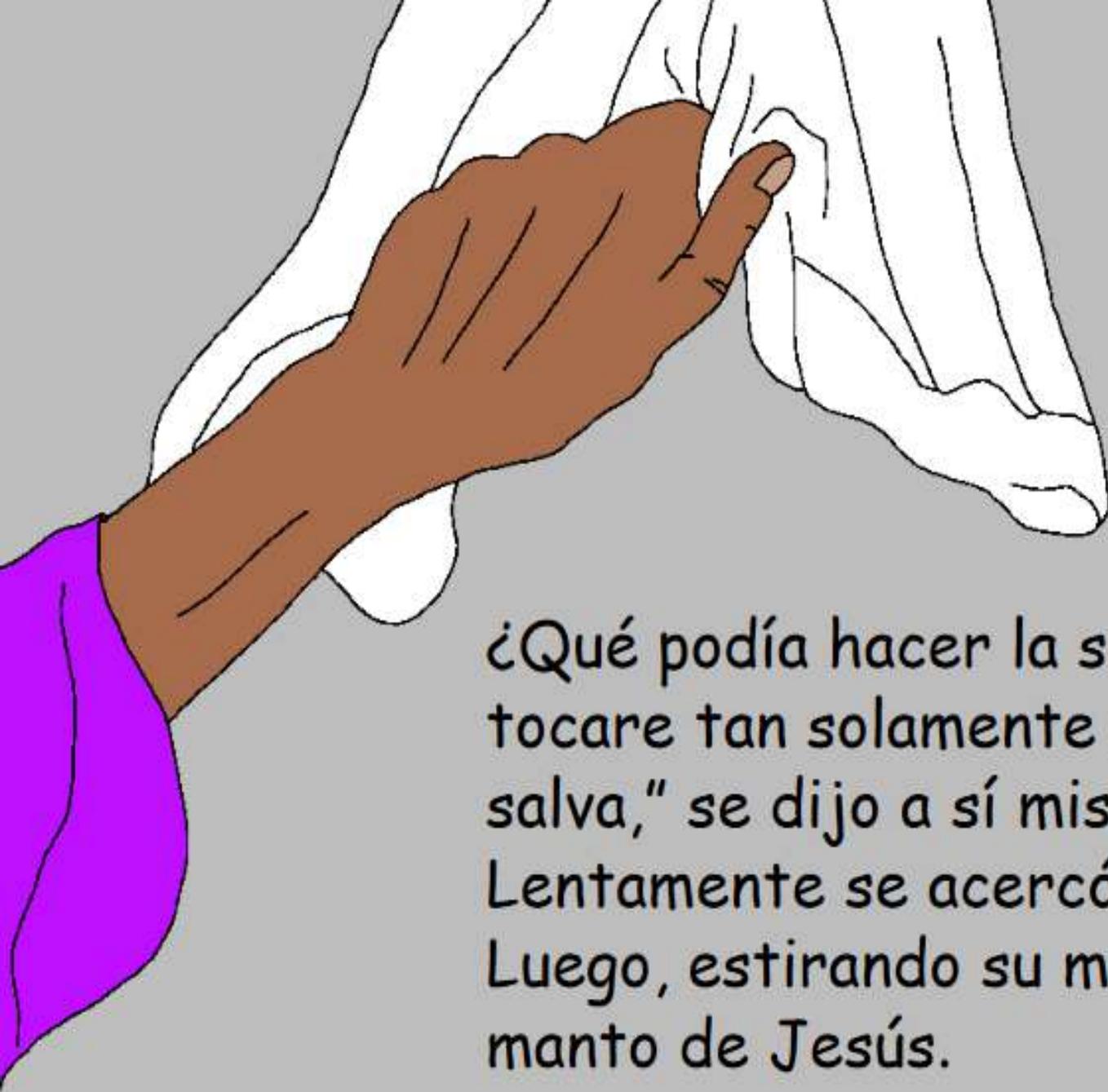
Jairo encontró a Jesús rodeado de gente.



Se arrodilló a los pies de Jesús. "Mi hija está agonizando," rogó el hombre desesperado. "Ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá."



Jesús acompañó a Jairo. Pero no podían caminar rápidamente por la inmensa multitud. Una señora había estado enferma por doce largos años. Había ido a todos los médicos (y gastado todo su dinero) sin conseguir ayuda. ¡Oh, cómo anhelaba ver a Jesús!



¿Qué podía hacer la señora? "Si
tocare tan solamente su manto, seré
salva," se dijo a sí misma.
Lentamente se acercó a Jesús.
Luego, estirando su mano, tocó el
manto de Jesús.



La mujer fue sanada.
¡Inmediatamente!
¡Completamente! Sabía que
estaba bien, y fuerte, y
entera. Pero entonces habló
una voz. "Quién me tocó?"
preguntó Jesús. Mucha gente
lo había tocado. Pero la mujer
que había sido sanada sabía
que Él quería que se lo cuente.
Tímidamente le contó toda su
historia.

En ese momento, llegaron sirvientes de la casa de Jairo. Sus caras probablemente contaron la triste historia antes de que hablaran. "¡Su hija está

muerta!" dijeron a Jairo. ¡Muerta! Era demasiado tarde. Tal vez, si esa mujer no hubiera retrasado las cosas...tal vez, si...¡Muerta! La preciosa niñita de Jairo no estaba más.



Cuando Jesús lo escuchó, contestó, "No temas, cree solamente." Qué difícil habrá sido para Jairo creer realmente a Jesús. Su hija estaba muerta.



En la casa, todos lloraban y se lamentaban por la niña.
"La niña no está muerta, sino duerme," les dijo Jesús.
Se rieron de Él. Sabían que la niña estaba muerta.



Jesús los echó a todos, tomó a la niña de la mano y dijo, "Niña, levántate."



Jairo estaba allí. Su esposa estaba allí. Tres de los discípulos de Jesús estaban allí. Todos escucharon las palabras de Jesús. ¿Las escucharía la niñita muerta también?



¡La niña muerta
escuchó la orden
de Jesús! Su
espíritu volvió,
y se levantó
inmediatamente.
Jesús la había
levantado de
los muertos.



Los padres de la niña estaban atónitos. Jesús les dijo que den a la niña algo de comer. Qué contentos deben de haberse sentido; qué agradecidos a Jesús. Su amor y poder maravillosos trajeron a su hija nuevamente de la muerte.

